

“HOMBRE NUEVO” Y JUVENTUD EN LA PROPAGANDA OFICIAL DEL MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL DURANTE EL TERCER PERONISMO (1973- 1975)

Artículo *por*

FLORENCIA OSUNA

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**

FLORENCIA OSUNA

Doctora (UBA), magíster (IDAES-UNSAM) y profesora universitaria (UNGS) en Historia. Actualmente es becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, y docente en las Universidades Nacionales de General Sarmiento y de La Plata. Es autora de los libros *De la “revolución socialista” a la “revolución democrática”: Las prácticas políticas del PST-MAS durante la última dictadura (1976-1983)* (UNLP-UNGS-UNaM, 2015) y de *La intervención social del Estado. El Ministerio de Bienestar Social entre dos dictaduras (Argentina, 1966-1983)* (Prohistoria, 2017).

Fecha de recepción: 3/07/2018 - *Fecha de aceptación:* 01/11/2018

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

“HOMBRE NUEVO” Y JUVENTUD EN LA PROPAGANDA OFICIAL DEL MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL DURANTE EL TERCER PERONISMO (1973-1975)

Resumen

Este artículo analiza las representaciones sobre la juventud difundidas por el Ministerio de Bienestar Social en el período 1973-1975, principalmente a través de las revistas *Las Bases* y *El Caudillo de la Tercera Posición*. Para esto, estudia la propaganda oficial de la Secretaría de Deportes y Turismo de la Nación relacionada con las competencias nacionales infantiles y juveniles “Evita” y “Hombre Nuevo”.

Palabras Clave

Tercer peronismo -Ministerio de Bienestar Social -“Hombre Nuevo”- Juventud

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

“NEW MAN” AND YOUTH IN THE OFFICIAL PROPAGANDA OF THE MINISTRY OF WELFARE DURING THE THIRD PERONIST GOVERNMENT (1973-1975)

Abstract

This paper analyzes the representations about youth disseminated by the Ministry of Welfare in the period 1973-1975, mainly through the magazines *Las Bases* and *El Caudillo de la Tercera Posición*. For this purpose, it explores the official propaganda of the Argentine Secretary of Sports and Tourism in connection with the national competitions for children and youth “Evita” and “Hombre Nuevo”.

Key words

Third Peronist government - Ministry of Welfare - “New Man” - Youth

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

“HOMBRE NUEVO” Y JUVENTUD EN LA PROPAGANDA OFICIAL DEL MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL DURANTE EL TERCER PERONISMO (1973-1975)

El objetivo de este artículo es estudiar la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social (MBS) y de la Secretaría de Deportes y Turismo de la Nación relacionada con las Competencias Nacionales “Evita” y “Hombre Nuevo” destinadas a la juventud, en el período 1973-1975.

Debido a la vinculación del ministro de Bienestar Social, José López Rega, con las actividades represivas del grupo parapolicial de derecha llamado Alianza Anticomunista Argentina (AAA) y el carácter fuertemente excepcional, violento y represivo del período, en general, estos años suelen estudiarse focalizando en la dimensión de la violencia estatal y paraestatal (González Janzen, 1986; Pittaluga, 2006; Servetto, 2010; Larraquy, 2011; Franco, 2012).

Aún así, partimos del presupuesto evidente -pero que, a causa de las características del contexto histórico abordado, es necesario reafirmar- de que no hay ningún régimen que pueda sostenerse (o pretenda sostenerse) sólo a partir del monopolio de la violencia física. En este sentido, cualquier gobierno para ser legítimo debe procurar tener también el monopolio de la violencia simbólica (Bourdieu, 2014). Incluso, como se ha demostrado, las dictaduras occidentales del siglo XX tuvieron la necesidad de crear políticas específicas para mantener sus apoyos originales e incluso ampliarlos (Calvo Vicente, 1995).

Desde la perspectiva de análisis socio-cultural que adoptaremos, el Estado no es pensado en términos objetuales, sino como un campo en el que se producen conflictos de fuerzas, negociaciones, actos de poder y violencias simbólicas. De ello se desprende la importancia, por un lado, de la agencia de los actores estatales y sociales en la

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

definición e implementación de las políticas. En este marco, resulta relevante considerar “quiénes son el Estado”, ya que “el Estado son las normas que lo configuran y determinan pero también son las personas que producen y actualizan sus prácticas cotidianas dentro de sus formaciones institucionales y en interlocución con esas normas” (Bohoslavsky y Soprano, 2010, p. 24). El artículo se enmarca en una perspectiva que considera a los funcionarios estatales como agentes con una determinada trayectoria, portadores de determinadas tradiciones político-ideológicas, valores e intereses (Baldwin, 1992; Skocpol, 1996). A su vez, “la esfera estatal nunca está aislada –ni siquiera en los regímenes más crudamente represivos– sino que está en permanente contacto con actores no estatales, privados y de otros ámbitos estatales” (Bohoslavsky y Soprano, 2010, p. 26).

Por otro lado, como señala Juan Pro Ruiz (2016), “todo el constructo estatal se sostiene sobre la base de la legitimidad que los gobernados le conceden a esa forma de poder, a sus instituciones y a sus representaciones”. En este nivel, adquieren gran centralidad los discursos, las imágenes y las diversas modalidades de la propaganda oficial difundida por las agencias estatales, ya que uno de sus objetivos prioritarios es que los ciudadanos interioricen “una visión estatal de la realidad a través de la educación, del lenguaje oficial, de las representaciones simbólicas visuales” (Pro Ruiz, 2016). Aunque esto opera en todos los niveles de la política pública, las políticas sociales, en tanto suponen beneficios concretos destinados a diferentes sectores de la población, durante el siglo XX ha sido un vehículo importante de búsqueda de adhesión por parte de distintos tipos de gobiernos (Mason, 1993; Calvo Vicente, 1995; Molinero, 2005).

En este sentido, uno de los pocos trabajos sobre la problemática de la difusión estatal en torno al campo de las políticas sociales ha sido realizado por Karina Ramaccioti y Adriana Valobra (2004), quienes analizaron la campaña sanitaria realizada por la Secretaría de Salud Pública del peronismo clásico, en un contexto en que se intentaba reforzar la presencia simbólica de la misma tanto en la estructura

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**

estatal como en el conjunto de la sociedad. Ellas resaltan la importancia de analizar las representaciones que pueden desprenderse de la propaganda oficial ya que

si bien los datos cuantitativos resultan relevantes para analizar las políticas sociales, no se puede limitar su intelección a ellos. Es necesario estudiar el conjunto de actitudes, valores, formas de conciencia, los lugares y posiciones deseados para esa población, diferenciando las suscitadas por relaciones de género (Ramacciotti y Valobra, 2004, p. 21).

En esta dirección, aunque el análisis de los discursos de los funcionarios nos permite reconstruir algunas dimensiones de los imaginarios y propósitos gubernamentales, consideramos que son insuficientes para dar cuenta de la vastedad de los mismos. Sobre todo, si advertimos la enorme significancia que en el siglo XX comenzó a adquirir la imagen en todos sus soportes (gráfica, logos, fotografías, videos). Algunos trabajos dentro del campo historiográfico argentino han realizado análisis sumamente fructíferos y reveladores de esta dimensión de la propaganda estatal durante el peronismo clásico, sobre todo en relación a la producción de símbolos y rituales para la construcción de legitimidad (Plotkin, 1993; Gené, 2005) y la creación de una identidad peronista (Gené, 2005; Gamarnik, 2010). Asimismo, algunas producciones académicas han estudiado, a través de la gráfica y la fotografía, las estrategias de difusión de las políticas públicas en esos años (Ramacciotti y Valobra, 2004; Silva, 2014). Como indica Cora Gamarnik, siguiendo a Peter Burke, “en todas las épocas y en todos los sistemas se construyó una política de imagen pública”. Sin embargo, en el caso argentino, el primer uso sistemático y a gran escala de la fotografía con fines políticos fue realizado durante el primer gobierno peronista (Gené, 2005). La centralidad de este artefacto cultural reside en su eficacia en “el uso de metáforas y símbolos, dos herramientas cruciales en el campo de la política” (Gamarnik, 2010).

Este trabajo adopta esta metodología de estudio, ya que analizaremos, en diálogo con otros relatos, un conjunto de imágenes construidas desde la red de actores peronistas vinculados al

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

oficialismo, al MBS y a López Rega, entre ellas, logos, dibujos y fotografías, en el período 1973-1975. Como buscaremos mostrar, el objetivo de la imagen y del conjunto de los discursos de la red del peronismo de derecha ligado al gobierno era construir y difundir una imagen de la “juventud deseable” (sana, disciplinada, disponible, deportista) en contraposición a los jóvenes rebeldes asociados con la Nueva Izquierda setentista. Para esto, el gobierno acudió a tópicos, imágenes, prácticas y políticas del peronismo clásico (como el “Hombre Nuevo” y los juegos nacionales “Evita”) pero resignificados en un nuevo contexto en el que ya no era el trabajador el eje de la proclama (o del problema), sino la juventud militante de izquierda.

En relación con esto, el presente artículo se inscribe en el campo de estudios sobre la juventud en la historia reciente argentina que en los últimos años ha realizado algunos importantes aportes para pensar ese sector social en las décadas del sesenta y setenta (Cosse, Felitti y Manzano, 2010; Manzano, 2017). Si la juventud estaba en el centro de las proclamas y de las preocupaciones fue porque en los años sesenta y setenta surgió como un estrato cultural, social y político diferenciado (Hobsbawm, 2011; Manzano, 2010) que ponía en cuestión la moral católica prevaleciente y las formas de relación y de familia admitidas como deseables por el mundo católico y conservador.¹ La ruptura generacional que se produjo dio lugar a la sociabilidad informal, la flexibilización del cortejo y el noviazgo, la aceptación y legitimación de la experiencia sexual de las jóvenes solteras, la disociación entre la sexualidad y el matrimonio, los avances de la cultura divorcista (Cosse, 2010), las uniones libres y los cuestionamientos a la división de género. Dicho cuestionamiento fue considerado “peligroso” ya que implicaba la destrucción de la mítica

¹ Las nuevas concepciones sobre el matrimonio y las relaciones de pareja que implicaron una disminución en el número de casamientos y un incremento en el índice de divorcios, el cuestionamiento a la familia nuclear tradicional y el rol de la mujer, la disminución de la tasa de natalidad, la liberalización de las costumbres sexuales, cuestionaban fuertemente las pautas socioculturales que en el plano moral y familiar constituían elementos centrales de la moral cristiana basada en la familia tradicional (Obregón, 2005, pp. 166-167).

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

“identidad nacional”, ligada imaginariamente por las élites a una serie de elementos defendidos por la Iglesia. Para los sectores más tradicionalistas, la causa de la “crisis moral” se debía al desplazamiento de la religión del centro del ordenamiento social. De esta cosmovisión participaron amplios sectores religiosos, civiles y militares, y las facciones católicas y de derecha del peronismo colaboraron decididamente en esta cruzada a favor de la preservación de la “célula básica de la comunidad” impulsando incluso políticas pro natalistas y en contra del uso de anticonceptivos (Felitti, 2008). En este marco es necesario comprender también las iniciativas lúdicas y deportivas del MBS, ya que como señalamos anteriormente e intentaremos demostrar, tuvieron como objetivo principal la construcción y difusión del modelo de joven deseado por el sector del peronismo de derecha que detentaba el poder.

El “Ministerio del Pueblo” durante el tercer peronismo

Si como indicábamos en la introducción, todo gobierno y forma estatal requieren para su legitimación desplegar estrategias represivas y de búsqueda de consenso, el MBS durante la gestión de López Rega intentó llevar estas dos funciones hasta el paroxismo.

El ministro López Rega había sido cabo de la Policía Federal y, en 1950, durante el gobierno peronista, había formado parte de la custodia de la unidad presidencial. De ese modo tomó contacto con los jefes de brigada de la custodia de Perón, los inspectores Alberto Villar y Juan Ramón Morales, a quienes en 1973 reincorporaría a la Policía Federal. Su estrecho vínculo con María Estela Martínez comenzó en 1965 cuando la esposa de Perón fue enviada al país desde Madrid para dialogar con el sector de la CGT dirigido por Augusto Vandor. Al parecer, la cercanía habría respondido a la común afición por el esoterismo.² Por este motivo, López Rega, en 1966 viajó con ella

² José María Villone introdujo a López Rega en las lecturas esotéricas. Entre 1957 y 1966 el ex ministro de Bienestar Social escribió y publicó los libros *Conocimientos Espirituales* (1961) y *Astrología Esotérica* (1962). Asimismo, formó parte de la logia Anael.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

a España y se convirtió, primero, en custodio y, luego, en secretario privado del matrimonio (Larraquy, 2011, pp.153-166). Luego del triunfo de Cámpora, fue enviado por Perón para ocupar la cartera de Bienestar Social.

En este particular período de la historia argentina signado por el estado de excepción y la violencia política, el MBS, además de financiar la represión paraestatal contra diversas expresiones sociales, políticas y culturales, desarrolló también un conjunto de políticas sociales destinadas a diferentes sectores sociales: la población villera, la juventud, la niñez, las mujeres, los jubilados (Larraquy, 2011; Osuna, 2017).

En relación con estas particularidades de la cartera, Larraquy afirma que “dentro del esquema de represión a la izquierda desde el Estado un militante juvenil podía brindar asistencia social a los necesitados, repartir comida y participar de acciones armadas. El límite entre una acción y otro era bastante borroso” (2011, p. 274).

Luego de la llegada de Perón al poder en 1973, la profundización de las diferencias al interior del peronismo y el recrudecimiento de las acciones armadas desde la izquierda y la derecha del espectro político, culminaron en una política de Estado fuertemente represiva, que además subvencionaba la violencia política de grupos paraestatales.

En este sentido, siguiendo a Marina Franco, la violencia política fue el producto de los discursos y prácticas gubernamentales tendientes a la construcción y persecución del “enemigo” interno, la creciente legislación represiva, y la represión clandestina hacia los “infiltrados” dentro del peronismo y también hacia el resto de la amplia izquierda política y social. Sin embargo, la articulación de consensos a favor de la represión a ese enemigo interno (“terrorista”, “infiltrado”, “subversivo”) excedía los marcos estatales y también se expresaba en diversos discursos sociales, mediáticos y políticos (Franco, 2012).

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

La llegada del líder Juan D. Perón al país profundizó la lucha intrapartidaria en el peronismo, entre la Tendencia Revolucionaria - conformada por la izquierda peronista: sectores juveniles, grupos guerrilleros, el ala combativa del sindicalismo- y los “ortodoxos”. Este sector estaba conformado por los sectores políticos tradicionales y la vertiente mayoritaria del sindicalismo. Un amplio sector era anticomunista y ultraderechista, e incluso, simpatizante nazi. Es posible observar este imaginario en *El Caudillo* medio oficial de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA) (Besoky, 2010). Esta ala del peronismo estaba ligada estrechamente con López Rega y las fuerzas de seguridad y respondía a la Triple A (Gonzalez Janzen, 1986). Junto a estos existían diversos grupos armados, algunos de los cuales ya venían actuando desde los años previos: las “patotas” de la Unión Obrera Metalúrgica, el Comando de Organización, la Concentración Nacional Universitaria, la Juventud Sindical Peronista y la Juventud Peronista de la República Argentina (Franco, 2012, p. 59). Al violento accionar armado de estos grupos de derecha se sumó también la Alianza Libertadora Nacionalista, el Comando Libertadores de América de Córdoba, el Comando Nacionalista Norte de Tucumán y el Comando Anticomunista de Mendoza. A este esquema se incorporaron los grupos parapoliciales de la Triple A, vinculados estrechamente con el gobierno. Entre los responsables de esta última encontramos a Juan Ramón Morales y Rodolfo Almirón (ambos eran parte de la custodia de López Rega desde el gobierno de Lastiri), y a los comisarios Alberto Villar (designado jefe de la Policía Federal en 1974) y Luis Margaride (a la cabeza de la Superintendencia de Seguridad, designado también por Perón en 1974). La AAA, que como han demostrado distintas investigaciones tenía su sede en el MBS desde 1973, dirigiría su accionar contra un espectro amplio: las diversas variantes de la izquierda política y social, trabajadores, funcionarios del gobierno, parlamentarios de la oposición, intelectuales, periodistas, artistas, religiosos, entre otros.

La vinculación entre el MBS y las acciones represivas a cargo de las FF.AA. se estrecharon aun más durante el último año del gobierno. En febrero de 1975, la presidenta María Estela Martínez de Perón

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

firmó un decreto secreto que permitía al Comando General del Ejército realizar las operaciones militares “necesarias a efectos de neutralizar y/o aniquilar el accionar de elementos subversivos” que actuaban en la provincia de Tucumán (Franco, 2012, p. 135). Como muestran Alicia Divinzenzo (2016) y Santiago Garaño (2016), durante el denominado “Operativo Independencia” el MBS y la Secretaría de Prensa y Difusión participaron activamente en tareas de “Acción Cívica” y “Acción Psicológica” en forma coordinada con el Estado Mayor del Ejército.

En este entramado, el papel del ministro de Bienestar Social en su relación con la violencia estatal ha quedado demostrado en la bibliografía disponible. Sin embargo, consideramos importante analizar otras iniciativas del “Ministerio del Pueblo” que estuvieron vinculadas con las representaciones que habilitaron la violencia pero que no tenían como objetivo la represión, sino la “recuperación” de la juventud para “el pueblo”. Es decir, partiendo del diagnóstico de la “peligrosidad” del enemigo “apátrida” que producía división y conflicto a partir de la “cooptación” de los jóvenes, se ensayaron desde la Secretaría de Deportes y Turismo algunas iniciativas deportivas que tenían como propósito la socialización de los jóvenes en prácticas, discursos y valores del “pueblo peronista” con el fin de forjar el “Hombre Nuevo” del mañana. De esta manera, como intentaremos mostrar en este artículo, se retomaron algunos tópicos y motivos del peronismo clásico que se reactualizaron en un contexto en el que el eje del discurso no era el trabajador (pasado, presente o futuro), sino el joven.

En este artículo abordaremos puntualmente las representaciones sobre la juventud deseable promovidas por el MBS en el marco de los campeonatos juveniles “Evita” y “Hombre Nuevo” organizados por la Secretaría de Estado de Deportes y Turismo. La Secretaría estuvo a cargo, en primer lugar, del teniente coronel (RE) Jorge Manuel Osinde. Este oscuro personaje, ligado con Leandro Salato –también vinculado a la AAA–, estuvo fuertemente involucrado con las acciones represivas, desde la “Masacre de Ezeiza”. En el pasado, había

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

prestado servicios en la Sección Contraespionaje como oficial de Informaciones y en 1947 fue designado para organizar la Dirección de Coordinación de la Policía Federal. En 1961, Perón lo designó su delegado militar y, en algunas ocasiones, estuvo a cargo de su seguridad.³ Osinde fue reemplazado más tarde por Pedro Eladio Vázquez, el médico personal de la vicepresidenta Martínez.

Para el abordaje del conjunto de políticas referido del MBS dirigidas a la juventud analizaremos una serie de discursos y de imágenes (logos, dibujos, fotografías y videos) promovida por el MBS que aparece en documentos oficiales de la cartera y, fundamentalmente, en las dos revistas ligadas al sector del peronismo vinculado con López Rega: *El Caudillo de la Tercera posición*, que hemos mencionado anteriormente, y *Las Bases*. Esta última constituyó “un espacio simbólico de referencia” que se presentó en todo momento como el “órgano oficial del Movimiento Nacional Justicialista” (Cucchetti, 2008). Siguiendo a Cucchetti (2008),

Las Bases, tan ligada a una concepción del *lopezrreguismo* entendido como un proyecto de ‘derechización peronista’ y que incluyó en su última etapa una derivación ‘conservadora’ en términos económicos con la figura de Celestino Rodrigo en el ministerio de Economía, representa un laboratorio del peronismo durante el primer lustro de los años ‘70.

A partir de la renuncia de Héctor Cámpora, en julio de 1973, la revista asumió el formato de un órgano oficial. A partir de ese momento, se mostró la acción de gobierno, sobre todo, en la política desplegada desde el MBS debido a la influencia y el control ejercido sobre ella por López Rega.

El “Hombre Nuevo”

En un artículo que conmemora el primer año de gestión de la Secretaría de Estado de Deportes y Turismo del MBS presidido por José López Rega, puede leerse la leyenda “Un pueblo de campeones”.

³ Clarín, 29/5/1973.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

La frase está impresa sobre una fotografía que retrata la apertura de los campeonatos infantiles y juveniles “Evita” y “Hombre Nuevo” de 1974. La imagen está capturada desde el público y en primer plano resalta la presencia de chicas adolescentes blancas y de clase media uniformadas con guardapolvos radiantes bajo la luz del sol que observan apacibles, desde la platea, los sucesos que tienen lugar más abajo y a lo lejos en el campo de deportes. Sobre el césped, delante de todo, se ubican dispuestos en dos filas miembros de las Fuerzas Armadas, algunos de ellos integrantes de la Banda militar con sus instrumentos musicales. Detrás de ellos, también ordenada simétricamente pero fuera de foco se puede observar una multitud de jóvenes en su mayoría vestidos de blanco que ejecutan movimientos uniformes.



Imagen 1. “365 días en la Secretaría de Estado de Deportes y Turismo. Un pueblo de campeones”, *Las Bases*, n. 118, 5/11/1974, p. 36.

Estos elementos que aparecen en la fotografía –jóvenes de tez y cabello claro iluminadas por el sol, las figuras blancas impersonales que representan a un conglomerado difuso de jóvenes sin rostro que ejecutan su función deportiva- también se replican en la imagen del

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**

logo de propaganda de las competencias nacionales infantiles “Evita” y juveniles “Hombre Nuevo” de 1974.



Imagen 2. Bienestar Social-Ministerio del Pueblo. Secretaria de Estado de Deportes y Turismo. Competencias Nacionales Infantiles “Evita” y Juveniles “Hombre Nuevo” 1974, *Las Bases*, n. 97, 4/6/1974, p. 40.

El logo, además de haber sido utilizado para realizar las propagandas gráficas, estaba estampado en la remera oficial de los juegos. En el mismo observamos la imagen de un niño blanco, sonriente, con el rostro iluminado por el sol que mira hacia arriba y hacia el horizonte. Este niño que mira hacia un futuro resplandeciente y promisorio,⁴ lleva puesta una remera blanca con el perfil del rostro de Eva Duarte de Perón. Tras él una multitud de figuras –casi todas blancas, algunas también negras- sin rostro ni género practican básquet, natación,

⁴ Marcela Gené (2001; 2005) sostiene que en las representaciones oficiales de la temporalidad durante el peronismo clásico, en coincidencia con la propaganda oficial soviética y con la del *New Deal*, un presente pleno de realizaciones se funde con el futuro, diferenciándose de un pasado negativo. En la propaganda relacionada con estas competencias promovidas por el Estado también observamos la importancia del futuro expresada en motivos similares: la mirada hacia adelante y arriba, y los rayos de luz que vienen desde el frente iluminando el rostro del joven.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

atletismo y tenis. Estos jóvenes deportistas, sanos, iluminados, saludables y alegres que se funden en una multitud activa y ordenada representarían al “Hombre Nuevo” que el gobierno deseaba modelar. Como sostiene Marcela Gené (2001; 2005), durante el peronismo clásico este concepto había hecho referencia al conjunto de beneficiarios del gobierno: “Hombres y mujeres, niños y ancianos fueron, en tanto trabajadores en el presente, en el pasado y en el futuro, los sujetos de las políticas sociales implementadas por el gobierno”. Como indica la autora, en esto se diferenciaba del arquetipo masculino joven y vigoroso del “Hombre Nuevo” de los regímenes totalitarios europeos de entreguerra. El trabajador estaba en el centro de las representaciones y de las políticas de los primeros gobiernos peronistas y se exponía de diferentes maneras: “como héroe -el descamisado-, como referente de las fuerzas productivas –trabajador industrial/rural- y como hombre de carne y hueso en el marco cotidiano y familiar” (2001).

En las décadas siguientes la izquierda setentista en sus vertientes peronistas y marxistas modeló sus propias representaciones sobre el “Hombre nuevo”. En este sentido, desde 1962 fue Ernesto “Che” Guevara quien comenzó a delinear las características de esta figura que advendría luego de la revolución socialista, pero que tenía implicancias en el comportamiento y la moral del militante. Este arquetipo se profundizaría luego del asesinato de Guevara en Bolivia, cuando se difundió la imagen de su cuerpo sin vida que originó representaciones relacionadas con el martirio de Cristo. Como indica Gustavo Vallejo (2018), “el héroe caído, que con su sacrificio indicaba el camino a seguir, sería la más palmaria contracara de las miserias del pequeño burgués, irradiando, con el ejemplo de su vida ofrendada a un ideal, todos los valores del hombre nuevo”. Esta figura se situaba simbólicamente “entre el tiempo presente y el porvenir, entre la vida y la muerte, entre el cuerpo individual y colectivo, entre el guerrero y el asceta” (Carnovale, 2009; Vallejo, 2018). La revista *Nuevo Hombre* inscrita en la cultura de la izquierda peronista también le otorgaba relevancia al paso por la experiencia de la cárcel –muy común en esos años a causa de la creciente legislación represiva- a la hora de forjar

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**

esa nueva masculinidad revolucionaria ya que consideraban que los fortalecía moralmente y “a través de su ejemplo sacrificial, reforzaba las convicciones colectivas” (Vallejo, 2018).

El ideal humano y social del tercer gobierno peronista se reformuló en función del conflictivo contexto político, social y cultural, modelado en gran medida por las transformaciones que impulsó la juventud desde las décadas del cincuenta y sesenta en todos los planos de la vida social. No es casual, entonces, que el “Hombre nuevo” de la “Argentina potencia” del futuro fuera un desafío encomendado por el gobierno exclusivamente a la juventud (masculina y femenina). Sobre todo, porque la juventud rebelde e indisciplinada era considerada la causante de los peores males de la patria: la desunión del pueblo y el conflicto.

López Rega, en un documento en el que daba cuenta de su gestión frente al MBS, al referirse al área de Deportes y Turismo, afirmaba: “aquí encontramos una expresión de movilidad para ese cuerpo nacional, manifestada en la exteriorización de todas las facultades mentales y físicas de las generaciones argentinas, que tendrán a su cargo conducir el porvenir de la Patria”.⁵ En este sentido, profundizando la conexión del “Hombre Nuevo”, con los jóvenes y el “futuro de la patria”, continuaba:

El desarrollo del deporte y del turismo social permitirá acumular en su capacidad de movimiento translato, la realidad de un futuro acorde con la constante prédica doctrinaria de nuestro Excmo. Señor Presidente de la Nación, el Tte. Gral. Perón, que unificándose en el marco cristiano de la Justicia Social, propende activamente a la creación del Hombre Nuevo, germen de nuestra futura Humanidad.⁶

La revista *Las Bases*, en una nota sobre las competencias deportivas, explicaba que en el marco del proyecto de “reconstrucción nacional” de Perón era central la “recuperación del hombre argentino”, al que “se había pretendido destruir”. En este sentido, recalca que el

⁵ López Rega, José, “*La justicia social en la Comunidad Organizada*”, 1974.

⁶ López Rega, José, “*La justicia social en la Comunidad Organizada*”, 1974.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

camino a seguir era lograr “la recuperación total y formar así el Hombre Nuevo”.⁷ En relación con esto, insistía en que “las Competencias Nacionales Infantiles ‘Evita’ y Juveniles ‘Hombre Nuevo 1974’ son la clave para encontrar a ese Hombre Nuevo”.⁸

Los campeonatos de fútbol infantil “Evita” se realizaron entre 1948 y 1950 por impulso de la Fundación Eva Perón, con diferentes objetivos: el control de salud de la población, la inclusión social de los niños y jóvenes a través del deporte, y la búsqueda de politización/peronización de nuevas franjas sociales a partir de la difusión de esas políticas en los hogares de los niños participantes (Ferioli, 1990; Plotkin, 1993; Lucero, 2013). Aunque en los años 1973-1975 también se procedió a realizar controles de salud a la población infantil y juvenil y las competencias intentaron reproducir los motivos, los discursos y el espíritu del peronismo clásico, el contexto político de los setenta modelaba los sentidos de las prácticas estatales de manera radicalmente diferente.⁹

Podríamos afirmar que a la figura del “Hombre Nuevo” de la Nueva Izquierda revolucionaria, se le oponía, entonces, la propuesta higienista del lopezrreguismo y que en ese contexto de alta conflictividad social empezó a recuperar con cada vez más énfasis los elementos biologicistas del discurso de las derechas de principios del siglo XX. De hecho, en términos generales, la educación física impartida por el Estado a lo largo del siglo pasado tuvo como objetivo

⁷ *Las Bases*, n. 119, 12/11/1974.

⁸ *Las Bases*, n. 119, 12/11/1974.

⁹ En otra investigación sobre la elección de las “reinas del trabajo” durante el peronismo clásico y el tercer peronismo, las autoras se encuentran con elementos similares. El certamen se realizó originalmente entre 1948 y el 1955, luego se reanuda a partir del regreso de Perón en 1973, pero el contexto de producción del ritual es sumamente diferente. Un ejemplo extremo de las transformaciones en el espacio público en el contexto del tercer peronismo lo ejemplifica lo ocurrido mientras la vicepresidenta María Estela Martínez coronaba a la reina el 1 de mayo de 1974. En el público había jóvenes de la izquierda peronista que, frente al espectáculo que se desarrollaba en el palco, cantaban las consignas “No queremos carnaval, asamblea popular”, “El pueblo te lo pide, queremos la cabeza de Villar y Magaride” (en referencia a dos personajes ligados a las bandas parapoliciales de derecha) o “Evita hay una sola” (Lobato, Damilakou y Tornay, 2004).

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**

el control, la higiene, el disciplinamiento y la “generización” de los cuerpos (Scharagrodsky, 2004).

Todo lo expuesto nos permite comprender por qué, a diferencia de las estrategias de difusión de otras áreas de la política social y gubernamental, el niño y el joven que aparecen en los logos y las fotografías de difusión de los campeonatos son blancos, rubios y de clase media. En este sentido, aunque la Nueva Izquierda tenía una composición heterogénea en términos étnicos, económicos y socio-culturales, el sector más reaccionario del tercer gobierno peronista encabezado por López Rega había emprendido una fuerte cruzada discursiva contra el militante de izquierda porteño de clase media que vivía lejos en términos geográficos y simbólicos del “país real”. Por ejemplo, en la revista *Las Bases* los jóvenes de la clase media acomodada de la ciudad de Buenos Aires eran presentados como “actores del ‘café concert’ de la política que trabajan justo a 50 kilómetros de la realidad” que no “viven más allá de la Av. Pueyrredón”¹⁰, que “no toman un tren ni para ir de picnic el Día de la Primavera. Ni un colectivo, porque ‘siempre viene lleno’. Ni el subterráneo ‘porque les falta el aire’”.¹¹

El sector social juvenil de clase media constituía, entonces, el blanco imaginario de la disputa, y era visto como el principal difusor del cambio político y sociocultural considerado pernicioso. Las mismas representaciones sobre los militantes de izquierda –sobre todo, relacionados con la guerrilla–, aunque más exacerbadas, se pueden leer recurrentemente en la revista de la ultraderecha peronista, *El Caudillo de la Tercera Posición*. Daremos cuenta tan sólo de un ejemplo de los tantos que es posible encontrar en sus páginas. En una sección de la revista cuyo título siempre estaba encabezado por el verbo ¡Oíme!, se interpelaba a diferentes enemigos de este sector del peronismo. En una nota de esta sección llamada, en este caso, ¡Oíme,

¹⁰ Hace referencia a una avenida de Buenos Aires que atraviesa y delimita algunos de los barrios más aristocráticos y ricos de la ciudad.

¹¹ *Las Bases*, n. 117, 29/10/1974.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

barbudo! se interpelaba al militante de la izquierda setentista. Comenzaba diciendo “Vamos a hablar un poco, aunque no tengamos el whisky delante y no nos zumben los oídos con la música progresiva de esos locales que vos frecuentás”. Luego, la nota proseguía diciendo:

En vez de entrar a ver qué clase de cambios querés, barbudo, vamos a analizarte un poco a vos mismo. Laburar, lo que se dice laburar, vos no lo hacés (...)

Puede que te hayas metido un rótulo de “joven trabajador”, pero eso no te hace un laburante. Vos lo sabés. Vos y los que te conchabaron. Porque eligen a los que tienen más tiempo libre, y esos no son los que laburan.¹²

Luego, continuaba resaltando los estigmas de clase que le adjudicaban a este sector de la juventud:

A vos la patria te importa poco. Vos te preocupás –decís, calzando “bluyins”- por “la liberación”. ¿Y para que querés vos la liberación? ¿para que los whiskys paguen menos derechos de aduana? ¿para que puedas leer más revistas yanquis o inglesas o francesas? ¿para escuchar mejor música importada? ¿para deleitarte con pornografía filmada en el exterior?¹³

Es decir, como vemos, los jóvenes militantes de la Nueva Izquierda eran percibidos por la derecha peronista como miembros de las clases medias acomodadas, alejados de la realidad por su lugar de pertenencia (geográficos y de clase), que no conocían el mundo del trabajo, que eran ociosos y que tenían consumos superficiales, pretensiosos y suntuosos (whisky importado, revistas extranjeras, música progresiva, ropa de moda). Y esto tenía una connotación negativa, en tanto, ese *modus vivendi* “antinacional” los llevaba hacia opciones políticas equivocadas, también contrarias a la “esencia” del movimiento peronista. En este sentido, en la nota aparecen elementos que nos permiten comprender también el tipo de joven y de sociedad deseables para este sector del peronismo (y del gobierno).

¹² *El caudillo de la tercera posición*, 23 de noviembre de 1973.

¹³ *El caudillo de la tercera posición*, 23 de noviembre de 1973.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**

Vos viste, barbudo, que Perón nunca habla de “partido peronista”. Siempre se refiere al “movimiento”. Son dos cosas distintas. Los partidos son disociadores, los movimientos son unificadores(...)

Ser peronista implica derechos, cierto, pero también impone deberes. Y vos de eso, barbudo, no querés ni oír hablar: *verticalidad, que es disciplina y obediencia*; justicialismo, que es conocer una doctrina y proyectarla a cada rincón de la actividad nacional; *camaradería, que es hacer las cosas entre todos y no contra todos...y sacrificio (...)*

Pero esa Revolución con mayúscula hecha por hombres que laburan, peronistas en serio, argentinos de verdad y que están dispuestos a todos los sacrificios personales para lograrla.¹⁴

En ese marco, las representaciones sobre el “Hombre Nuevo” del tercer peronismo, retomaba los rasgos atribuidos imaginariamente a esos sectores (clase media blanca, saludable, educada, citadina), pero los representaba de una manera diferente acentuando su carácter disciplinado, dócil, ordenado, funcional a las propuestas estatales y, sobre todo, en escenarios de unidad y confraternidad. Otro logo utilizado en estos campeonatos que es posible observar, por ejemplo, en la apertura de los juegos de 1975,¹⁵ consistía en un figura plana circular dorada que parecía representar al planeta tierra alrededor de la cual aparecían varias figuras humanas azuladas y abstractas (sin características específicas de género o culturales) tomadas de las manos. El conjunto de las partes -la esfera y las figuras humanas tomadas simétricamente de la mano alrededor de la circunferencia- parece representar la imagen de un sol. Y, a su vez, la combinación del azul y el dorado, junto con el color blanco del fondo producen una composición similar a la de la bandera nacional. Esta simbología de la unidad y la confraternidad asociada a estos “Hombres Nuevos” argentinos forjados por la sana disciplina del deporte, también se expresaba en algunos discursos relacionados con la secretaría de Deportes y Turismo. En este sentido, por ejemplo, al referirse a la

¹⁴ *El caudillo de la tercera posición*, 23 de noviembre de 1973. (Resaltado nuestro)

¹⁵ El video de la apertura de las competencias se puede ver en línea:

<https://www.youtube.com/watch?v=-V8sVMvfON0>, consultado por la autora el 25/6/2018.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

labor de esa agencia estatal, López Rega afirmaba “la tónica de unidad nacional va prendiendo en el corazón de los argentinos como una vacuna protectora. El apoyo oficial en dicha área es amplio y efectivo”.¹⁶ La idea de unidad nacional en relación con las actividades de la juventud es vista como una solución frente a la conflictividad social. En otras notas periodísticas sobre los juegos, se afirma, en la misma dirección:

Centenares de niños y jóvenes de todo nuestro país *compiten en un clima de camaradería donde el adversario es un amigo*. Nuevamente los campeonatos deportivos de la Argentina se pueblan de chicos y adolescentes que compiten sin pausa, con espíritu sano y alegre, *haciendo del deporte un vínculo de hermandad*.¹⁷

Embalse Río Tercero, en la provincia de Córdoba, es la excusa ineludible para que el niño salteño juegue con su hermano fueguino. Para que el cuyano se recree con el cordobés y el chaqueño, y el porteño conozca al puntano. Y si a todo esto se agrega la integración a través del plan de turismo infanto-juvenil, la Secretaría de Estado de Deportes y Turismo viene realizando con niños paraguayos –próximamente con uruguayos- y poco a poco con jóvenes de toda Latinoamérica podremos dar cumplimiento a uno de los deseos cumbres del General Perón, cuando ubicaba al deporte como “vínculo de unión entre los pueblos”.¹⁸

¹⁶ López Rega, José, “*La justicia social en la Comunidad Organizada*”, 1974.

¹⁷ *Las Bases*, n. 119, 12/11/1974.

¹⁸ *Las Bases*, n. 119, 12/11/1974. (Resaltado nuestro).

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**



Imagen 3. Epígrafe: “DE TODAS LAS PROVINCIAS. Uno de los improvisados fogones que se realizaron durante las finales de los torneos “Evita” y “Hombre Nuevo 74”, *Las Bases*, n.119, 12/11/1974, p. 47.

La imagen de la juventud unida se refuerza en otras fotografías que la revista *Las Bases* publica junto a un mensaje de Perón de 1950 destinado a los jóvenes. En el título puede leerse “Perón habla a la juventud del año 2000” y en el copete se señala que la revista da a conocer el discurso “por su permanente vigencia como fuente doctrinaria y de orientación para la juventud, que sólo en Perón y su palabra puede encontrar una guía precisa para sus dudas e inquietudes”.¹⁹ Lo acompañan fotografías de jóvenes en una manifestación en la ciudad, se ven banderas de unidades básicas peronistas, papeles en el piso, jóvenes felices y con ánimo de festejo, y en dos de las tres imágenes aparecen varones militantes tomados de la mano. En el marco de la estrategia de comunicación de la revista y también del gobierno, se busca resaltar el mensaje de compañerismo y unidad.

¹⁹ *Las Bases*, n. 85, 12/3/1974.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**



Imagen 4. Epigrafe: “La ‘mayoría silenciosa’ en un acto. Hay alegría. Nada que ver con las crisis históricas de las ‘minorías bulliciosas’ que se han quedado sin su principal socio”, *Las Bases*, n. 97, 4/6/1974, p.13.



Imagen 5. *Las Bases*, n. 85, 12/3/1974, p. 16.

En el epígrafe de otra fotografía publicada por la revista, donde pueden verse chicas jóvenes corriendo y saltando obstáculos en el marco de los juegos estatales, dice “El empuje y la fuerza. Las ganas

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**

de ganar. El brindarse todo, noblemente, en un campo donde los adversarios son amigos. Porque todos son argentinos”.²⁰

Nuevamente, en una nota periodística sobre los juegos, se insiste en que:

el niño al ser partícipe de un equipo –primera concepción de sociedad-, comienza a manejar valores espirituales: la ética y la moral. Y es en ese equipo donde comienza a manejar las primeras adversidades. Aprende el valor que tienen la derrota y el triunfo. Pero, fundamentalmente, *comprende que el adversario no es el que tiene enfrente, sino el mismo*.²¹

Con el mismo propósito de evitar el conflicto, la desintegración, la desunión y la atomización –visualizados como elementos de la crisis social, familiar y nacional- en la propaganda aparece también un concepto particular del “campeón”. En la revista *Las Bases* se insistía en la importancia de los campeonatos “Evita” y “Hombre Nuevo” como punto de partida para conseguir “otra generación de campeones”.²²

Profundizando en este concepto, López Rega, en un documento oficial, afirmaba que ,

nuestro concepto deportivo tiende positivamente a *no buscar un campeón símbolo*, sino a lograr que toda la juventud argentina y el pueblo en general alcancen un estado óptimo de salud física y mental, lo cual será la mejor manera de erradicar la miseria y los problemas que afectan a la mayor parte de los países del mundo.²³

Como veíamos antes, en una de las fotos de los campeonatos aparecía la leyenda “Un pueblo de campeones”. Y en la imagen podía observarse a jóvenes estudiantes y deportistas, y a los miembros de las FF.AA que encabezaban la apertura de la competencia. Es decir, los “campeones” eran el pueblo que actuaba en función de la pretendida unidad de propósitos con la propuesta oficial.

²⁰ *Las Bases*, n. 119, 12/11/1974.

²¹ *Las Bases*, n. 119, 12/11/1974. [Resaltado nuestro].

²² *Las Bases*, n. 118, 5/11/1974.

²³ López Rega, José, “*La justicia social en la Comunidad Organizada*”, 1974. [Resaltado nuestro].

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

En el mismo sentido, en otra de las fotografías de la revista *Las Bases* puede observarse una fila de niños varones arriba de un podio que son saludados de manera cordial y sonriente por López Rega. Los chicos llevan puestas las camisetas con el logo antes descrito del niño mirando al futuro que-a su vez-tiene una camiseta con el perfil de Eva Duarte. Sobre esta fotografía aparece la leyenda “Los campeones”.²⁴



Imagen 6. Epígrafe: “EL MINISTRO DE BIENESTAR SOCIAL, compañero López Rega saluda a los pequeños grandes campeones de los torneos ‘Evita’”, *Las Bases*, n. 119, 12/11/1974, p. 44.

Nuevamente, se refuerza el vínculo cordial entre los jóvenes y el gobierno, unión que se profundiza simbólicamente al mostrarse en buenas relaciones con una de las figuras más emblemáticas y representativas del peronismo de derecha y del oficialismo.

²⁴ *Las Bases*, n. 119, 12/11/1974.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**



Imagen 7. Epígrafe: “PUEBLO Y GOBIERNO. Las altas autoridades de la Nación compartieron personalmente la alegría de los únicos privilegiados”, *Las Bases*, n.119,12/11/1974, p. 47

Como vemos, el MBS, López Rega y la red de actores peronistas de derecha vinculada a su figura no tuvieron como único objetivo el diseño de estrategias represivas, sino que, a su vez, desde ese mismo ideario reaccionario, produjeron iniciativas, discursos y representaciones tendientes a favorecer la producción de prácticas juveniles “deseables” que confluyeran con el tan mentado imaginario de la “unidad nacional” promovido por todo el espectro de las derechas del siglo XX. En este marco, la unidad imaginada era sinónimo de orden, de “pueblo” y de “patria”, y, como vemos, las iniciativas analizadas son uno de los tantos ejemplos que demuestran los intentos de este sector por promoverla.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**

Conclusiones

En general, como hemos señalado, los escasos trabajos que han abordado los conflictivos años previos a la dictadura militar argentina que comenzó en 1976, reparan en las dimensiones violentas y represivas de ese trienio signado, en gran medida, por el estado de excepción, la violencia armada, la crisis institucional y el desarrollo de formas represivas que confluirían en el *terrorismo de Estado*. Frente a la escasez de producciones académicas y de reflexiones informadas y críticas sobre el tercer gobierno peronista, fue necesario, en los últimos años, profundizar en el conocimiento de esos aspectos de la vida social y política de la Argentina.

Debido a que el Ministerio de Bienestar Social presidido por López Rega fue una agencia involucrada activamente en el accionar armado parapolicial en contra de las diversas formas de la militancia y la contestación social del período 1973-1976, prácticamente no se han estudiado otras modalidades de su intervención. Sin embargo, esta agencia estatal fue muy activa en la producción de políticas, representaciones y prácticas diversas tendientes a construir un tipo de sociedad deseable por los sectores del peronismo de derecha involucrados con esa área de políticas.

En este sentido, en este artículo, avanzamos en el desarrollo de los discursos e imágenes promovidos desde la Secretaría de Deportes y Turismo en torno a la juventud. Pudimos observar que la cartera buscó, a partir de la recuperación de los Juegos Evita y las competencias “Hombre Nuevo”, transmitir un mensaje a la juventud que intentaba promover la disciplina, el deporte, la “salud física y mental”, el orden, la subordinación a las políticas estatales y, sobre todo, la unidad del “pueblo”. De esta manera, a partir de este estudio de caso, podemos observar que, aún en el marco de un gobierno que funcionaba bajo el estado de sitio y de un ministerio que directamente organizaba la violencia parapolicial, también existieron políticas tendientes a la cooptación de la juventud en un sentido social y cultural.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)

por **Florencia Osuna**

Bibliografía

- Baldwin, P. (1992). *La política de solidaridad social. Bases sociales del Estado de Bienestar europeo. 1875-1975*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Besoky, J. L. (2010). La revista El Caudillo de la Tercera Posición: órgano de expresión de la extrema derecha. *Conflicto Social* 3, pp. 7-28.
- Bohoslavsky, E. y Soprano, G. (2010). *Un estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 hasta la actualidad)*. Los Polvorines: UNGS; Buenos Aires: Prometeo.
- Bourdieu, P. (2014). *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Calvo Vicente, C. (1995). El concepto de consenso y su aplicación al estudio del régimen franquista. *Spagna Contemporánea* 7.
- Carnovale, V. (2011) *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cosse, I. (2010). Una cultura divorcista en un país sin divorcio: la Argentina de 1956 a 1975. En I. Cosse, Isabella, K. Felitti y V. Manzano (eds.) *Los '60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 131-168.
- Cucchetti, H. (2008). Redes sociales y retórica revolucionaria: una aproximación a la revista Las Bases (1971- 1975). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/43252> ; DOI : 0.4000/nuevomundo.43252
- Divinzenso, A. (2016). La transformación de las relaciones cívico-militares: la “Acción Cívica” del Ejército (1960-1983). En G. Águila, S. Garaño y P. Scatizza (coords.) *Violencias de Estado. Formas y dinámicas represivas en la historia reciente argentina: nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*. La Plata: UNLP.
- Felitti, K. (2008). La “explosión demográfica” y la planificación familiar a debate. Instituciones, discusiones y propuestas del centro y la periferia. *Revista Escuela de Historia* 2 (7), pp. 1-20.
- Ferioli, N. (1990). *La Fundación Eva Perón*. Buenos Aires: Centro Editor de America Latina.
- Franco, M. (2012). *Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y subversión, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gamarnik, C. (2010). La fotografía como instrumento político en Argentina: análisis de tres momentos clave. En *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*,

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

- Garaño, S. (2016). Las formas de represión política en el “teatro de operaciones” del Operativo Independencia (Tucumán, 1975-1977). En G. Águila, S. Garaño y P. Scatizza (coords.) *Violencias de Estado. Formas y dinámicas represivas en la historia reciente argentina: nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*. La Plata: UNLP.
- Gené, M. (2001). *Un mundo feliz. Las representaciones de los trabajadores en el primer peronismo (1946-1955)*. Maestría en Investigación Histórica. Universidad de San Andrés, Buenos Aires.
- Gené, M. (2005). *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955*. Buenos Aires: FCE-Universidad San Andrés.
- González Janzen, I. (1986). *La Triple A*. Buenos Aires: Editorial Contrapunto.
- Hobsbawm, E. (2001). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- Larraquy, M. (2011). *López Rega, el peronismo y la Triple A*. Buenos Aires: Aguilar.
- Lobato, M., Damilakou, M. y Tornay, L. (2004). Belleza femenina, estética e ideología. Las reinas del trabajo durante el peronismo. En *Anuario de Estudios Americanos 1(61)*, pp. 233-277.
- Lucero, M. (2013). Los Unicos Privilegiados. Los Campeonatos de Fútbol Infantil Evita. (1948 - 1950) Su dimensión deportiva, social y sanitaria. En *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Manzano, V. (2010). Ha llegado 'la nueva ola': música, consumo popular y juventud en la Argentina, 1956-1966. En I. Cosse, Isabella, K. Felitti y V. Manzano (eds.) *Los '60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Manzano, V. (2017). *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Mason, T. (1993). *Social Policy in the Third Reich*. An Arbor: Berg.
- Molinero, C. (2005). *La captación de las masas. Política social y propaganda en el régimen franquista*. Madrid: Cátedra.
- Obregón, M. (2005). *Entra la cruz y la espada. La Iglesia católica durante los primeros años del "Proceso"*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Artículo

“Hombre Nuevo” y juventud en la propaganda oficial del Ministerio de Bienestar Social durante el tercer peronismo (1973-1975)
por **Florencia Osuna**

- Pittaluga, R. (2006). La memoria según Trelew. *Cuadernos del CISH 19-20*, pp.81-111.
- Plotkin, M. (1993). *Mañana es San Perón - Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Buenos Aires, Ariel.
- Pro Ruiz, J. (2016). La construcción del Estado en España: haciendo historia cultural de lo político. *Almanack 13*, pp. 1-30.
- Ramacciotti, K. y Valobra, A. (2004). “...plasmear la raza fuerte... Relaciones de género en la campaña sanitaria de la Secretaría de Salud Pública de la Argentina (1946-1949)”. En K. Ramacciotti y A. Valobra (comps.) *Generando el peronismo. Estudios de Cultura, Política y Género (1946-1955)*. Buenos Aires, Proyecto Editorial, pp.21-64.
- Scharagrodsky, P. (2004). La educación física escolar argentina (1940-1990). De la fraternidad a la complementariedad. En *Revista Antropológica 22*, pp. 63-92.
- Servetto, A. (2010). *73/76: el gobierno peronista contra las "provincias montoneras"*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Silva, J. (2012). *Las prisiones en la "Nueva Argentina": Reforma penitenciaria, representaciones del castigo y usos políticos de las cárceles en el peronismo clásico (1946-1955)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. IDES-UNGS, Argentina.
- Skocpol, T. (1996). *Los orígenes de la política social en los Estados Unidos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Vallejo, G. (2018). El hombre nuevo: representaciones culturales en torno a la masculinidad en la Argentina (1918-1976). En *Cuadernos de Historia Contemporánea 40*, pp. 89-113.